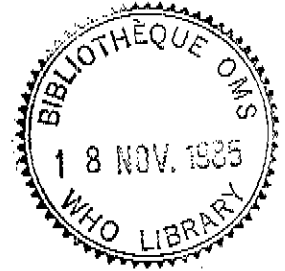


46965

NUT/85.7

ORIGINAL: INGLES

**PROGRAMA OMS DE INVESTIGACIONES SOBRE LOS FACTORES  
QUE INFLUYEN EN LA ALIMENTACION Y LA CRIANZA  
DE LOS LACTANTES Y LOS NIÑOS PEQUEÑOS**



**METODOLOGIAS ANTROPOLOGICAS PARA EVALUAR LA ORGANIZACION  
Y LA ESTRUCTURA FAMILIARES**



ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD



METODOLOGIAS ANTROPOLOGICAS PARA EVALUAR LA ORGANIZACION  
Y LA ESTRUCTURA FAMILIARES

INDICE

	<u>Página</u>
PREFACIO .....	2
I. INTRODUCCION .....	3
II. LA ENTREVISTA FAMILIAR BASICA .....	4
A. Tipos de familias u hogares .....	5
B. La importancia del tipo de familia .....	7
C. Repercusiones para el muestreo .....	7
III. ELEMENTOS DE LA ENTREVISTA FAMILIAR BASICA .....	8
A. Composición de la familia .....	8
B. ¿Quién es miembro de la familia? El problema de los miembros no residentes .....	9
C. Recursos materiales .....	9
D. Medición de los recursos: nivel material de vida .....	10
E. Animales que posee la familia .....	11
F. Clasificación por orden de riqueza, a cargo de informantes fidedignos .....	12
G. Otros aspectos de los recursos materiales .....	13
H. Creencias y actitudes acerca de los alimentos y de la nutrición .....	14
I. Medición de las creencias .....	15
J. La familia como organización .....	16
K. Asignación de las tareas y rendimiento .....	18
L. Medición de la organización doméstica .....	18
IV. ALGUNOS PROBLEMAS GENERALES DE METODOLOGIA RELATIVOS A LA ENTREVISTA FAMILIAR O DOMICILIARIA .....	29

The issue of this document does not constitute formal publication. It should not be reviewed, abstracted or quoted without the agreement of the World Health Organization. Authors alone are responsible for views expressed in signed articles.

Ce document ne constitue pas une publication. Il ne doit faire l'objet d'aucun compte rendu ou résumé ni d'aucune citation sans l'autorisation de l'Organisation Mondiale de la Santé. Les opinions exprimées dans les articles signés n'engagent que leurs auteurs.

### PREFACIO

Como parte del Programa Mixto OMS/UNICEF de Fomento de la Nutrición se está elaborando un programa mundial OMS de investigaciones y promoción de la política de investigación. El programa está centrado en la identificación, la descripción y la medición de los factores que determinan la crianza y la alimentación de los lactantes y los niños pequeños. Las investigaciones se basan en la convicción creciente de que la malnutrición no es simplemente, o únicamente, un problema de suministro de alimentos, sino que puede depender además de ciertos factores determinantes, biosociales y de comportamiento, que son más complejos e influyen en la alimentación y la crianza de los niños, y que probablemente afectan a la salud y al bienestar de los niños pequeños. El programa tiene los siguientes objetivos generales:

- contribuir al establecimiento a largo plazo de programas de salud y nutrición para los países del Programa Mixto de Fomento de la Nutrición, fomentando y apoyando técnica y financieramente el desarrollo de investigaciones nacionales sobre los factores biosociales, ecológicos y económicos que influyen en la manera en que se cuida y alimenta a los lactantes y los niños pequeños, y sobre la forma en que se perciben y combaten las enfermedades que les afectan;
- promover y apoyar el establecimiento de grupos multidisciplinarios de investigaciones operativas dentro de los programas nacionales de salud y nutrición, y, mediante la experiencia de los proyectos financiados por el Programa Mixto, demostrar la eficacia de esa clase de investigaciones en el desarrollo de la salud y en las políticas programáticas.

Con el fin de ayudar a los investigadores y los equipos de investigación de los países a identificar los temas que pueden ser de interés para sus actividades de investigación, se está publicando una serie de reseñas bibliográficas y de reimpresiones, que abarcará una amplia gama de cuestiones sobre la alimentación y la crianza de los lactantes y los niños pequeños. Esas publicaciones se actualizarán periódicamente y se facilitarán al personal nacional del Programa Mixto y a todos los demás grupos interesados que se proponen emprender investigaciones en esos sectores interrelacionados.

El presente artículo sobre "Metodologías antropológicas para evaluar la organización y la estructura familiares", de los Dres. Gretel y Pertti Pelto\* fue publicado originalmente en "Methods for the Evaluation

---

\* El Dr. Gretel Pelto es Profesor Asociado del Departamento de Ciencias de la Nutrición, Colegio de Agricultura y Recursos Naturales, 3624 Horse Barn Rd. Ext., Universidad de Connecticut, Storrs, Ct. 06268, Estados Unidos de América.

El Dr. Pertti Pelto es Director Asociado del Centro de Estudios Internacionales sobre Salud de la Comunidad, Universidad de Connecticut, Escuela de Medicina, Farmington, Ct. 06032, Estados Unidos de América.

of the Impact of Food and Nutrition Programmes" Métodos para evaluar los efectos de los programas de alimentación y nutrición (Informe de un taller sobre evaluación de los programas de alimentación y nutrición, patrocinado por la Universidad de las Naciones Unidas en nombre del Subcomité del CAC de las Naciones Unidas sobre Nutrición, que tuvo lugar en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos de América, en septiembre de 1981). Prepararon el texto David E. Sahn, Richard Lockwood y Nevin S. Scrimshaw, Food and Nutrition Bulletin, Suplemento 8, 1984, pp. 204-225.

## I. INTRODUCCION

El impacto o los efectos de los programas de alimentación en el estado nutricional y sanitario de los individuos dependen de una serie de características de la unidad familiar, que influyen positiva o negativamente. Nadie discute ya, por ejemplo, que las prácticas higiénicas relativas a la preparación de los alimentos y a su almacenamiento en el hogar son factores que influyen en la morbilidad examinada en relación con la ingestión de alimentos. Dado que la familia, en la mayoría de las sociedades, es un centro primario para la adquisición, la preparación, la distribución y el consumo de alimentos, es evidente que la composición y organización de la unidad familiar o doméstica deben considerarse como una condición favorable o desfavorable que influye en los efectos de las intervenciones en materia de nutrición y de salud. Al mismo tiempo debe reconocerse también que en esas mismas características de la vida doméstica pueden ejercer fuerte influencia los programas de alimentación y nutrición. Por ejemplo, los programas de alimentación pueden modificar la planificación de las actividades laborales y de la preparación de los alimentos en los hogares. Así pues, en el análisis de todo programa de alimentación suplementaria cabe abordar el asunto de la organización y la composición de la unidad familiar o doméstica desde dos puntos de vista:

- 1) como variable favorable o desfavorable que debe tenerse en cuenta al evaluar los efectos del programa en la situación nutricional; y
- 2) desde una perspectiva sociológica, como una variable (o un conjunto de variables) dependiente, en la que el programa influye directamente.

En casi todas las sociedades humanas, la familia es una unidad económica y social primaria. Puede definirse como "la unidad social coherente más pequeña compuesta de personas que viven juntas y mantienen una organización colectiva de adquisición y uso de alimentos, así como de otras actividades conjuntas". Hasta épocas muy recientes, la familia era en muchas sociedades la unidad primaria no sólo de consumo sino también de producción. La industrialización, la urbanización y los efectos de esos procesos en las comunidades rurales están modificando rápidamente la relación de producción y consumo en las familias. Sin embargo, la familia sigue siendo en todas las sociedades la unidad social fundamental.

También es importante señalar que las redes interfamiliares pueden ejercer poderosa influencia en la organización de la adquisición y el uso de los alimentos, por lo que es necesario tenerlas también en cuenta al evaluar las variables familiares.

## II. LA ENTREVISTA FAMILIAR BÁSICA

El método que se aplica habitualmente para recoger datos sobre las familias o los hogares es la Entrevista Familiar Básica o Encuesta Domiliaria. Este método, consistente en una entrevista directa basada en un cuestionario preestablecido, puede utilizarse para reunir una gran diversidad de datos. Normalmente la persona entrevistada es la mujer cabeza de familia cuando la entrevista se centra principalmente en la cuestión de los alimentos y otras variables relacionadas con la nutrición. Con frecuencia, sin embargo, es necesario reunir datos económicos o de otra clase que se obtienen de los miembros varones de la familia, generalmente el cabeza de familia masculino. Así pues, la entrevista familiar básica puede efectuarse en varias partes, interrogando a diferentes personas.

Recoger datos en gran escala sobre todos los aspectos de la estructura y la composición de una unidad familiar sería una operación que llevaría muchísimo tiempo y resultaría muy costosa. En la mayoría de los proyectos de evaluación se podrán seleccionar determinadas partes de esos procedimientos de investigación, sobre la base de hipótesis específicas acerca de los efectos de los programas de alimentación en determinados distritos y zonas. Asimismo, un reconocimiento etnográfico preliminar en una selección de comunidades permite con frecuencia identificar las características clave de las familias y hacer hincapié en la investigación de esas características.

Los tipos de variables que probablemente serán de la máxima importancia para la evaluación y que deberán incluirse en la Entrevista Familiar Básica pueden resumirse bajo los siguientes epígrafes:

- 1) Composición de la familia
- 2) Recursos y condiciones materiales
- 3) Creencias y actitudes en relación con los alimentos, la nutrición y la salud
- 4) Organización de la unidad familiar

Dentro de estas categorías generales hay amplio margen para recoger una gran diversidad de informaciones. Sin embargo, se recomienda encarecidamente incluir en los cuestionarios algunas preguntas sobre cada uno de esos aspectos o epígrafes. En lo posible debe aplicarse un criterio selectivo en lo que atañe al grado de detalle de las preguntas dentro de cada epígrafe, sin eliminar completamente ninguna de las categorías generales.

En la mayoría de los casos será útil, para la evaluación de un proyecto, reunir datos a más de un nivel de intensidad, tomando una muestra bastante amplia de familias para una evaluación general, y eligiendo dentro de esa muestra submuestras especiales para proceder en ellas a un examen intensivo de determinadas características. Por ejemplo, cabe aplicar la estrategia siguiente en una situación en la que el reconocimiento etnográfico ha permitido descubrir provisionalmente importantes cambios en la asignación de tareas a las mujeres, con marcados efectos de "tipo familiar" como variable influyente:

Muestra general: 480 familias u hogares (datos de la encuesta básica sobre cada familia: composición, nivel material de vida, etnicidad, estado nutricional)

Muestra especial: estratificada, 100 familias (50 nucleares; 50 extensas, con varias generaciones)

Datos adicionales: cuatro observaciones puntuales sobre asignación de tareas, tomadas al azar. Hincapié en las tareas femeninas, y averiguaciones sobre el historial reproductivo del ama de casa.

#### A. Tipos de familias u hogares

En los diferentes sistemas sociales, las "normas culturales" sobre residencia marital dan lugar a diferentes tipos de familias u hogares. Las diferencias en la composición de la familia en el interior de una comunidad o entre distintas comunidades pueden tener consecuencias muy importantes para los programas de alimentación y su evaluación, por lo que el acopio de datos, para ser eficaz, debe hacerse teniendo muy en cuenta las variaciones en la composición de la familia. En algunos casos será particularmente difícil "aislar" la unidad familiar propiamente dicha porque puede estar incrustada en un grupo más amplio formado por parientes de diversos grados. Sin embargo, en antropología se reconocen como unidades sociales comunes los siguientes tipos de "hogares":

##### 1) Hogar con una familia nuclear

Este tipo, común en muchas partes del mundo, consiste en una pareja (marido y mujer) y sus hijos solteros que todavía dependen de ellos. Como resultado de la urbanización creciente, este tipo es cada vez más común en ciertas partes del mundo donde la norma eran otros tipos de unidad familiar. Una variación de las familias nucleares es la adición de un solo adulto, generalmente uno de los padres - viudo o viuda - del marido o de la mujer, o un adulto soltero, hermano (o hermanastro) del marido o de la mujer. (En muchas zonas es posible que el matrimonio no esté claramente oficializado, por lo que la categoría de "familia nuclear" incluirá a las parejas que forman una unión consensual.)

##### 2) Hogar con una familia "extensa"

Este tipo se compone de dos o más parejas casadas, de diferentes generaciones. La forma más común es la de un matrimonio de edad

que convive con sus hijos casados, sus nueras y sus nietos. Un tipo de familia extensa menos frecuente es el "matrifocal", con inclusión de hermanas casadas, sus maridos y sus hijos.

En muchas partes del mundo donde, decenios atrás, las grandes familias "extensas" eran consideradas como la norma cultural, la influencia de la modernización ha tendido a reducir esas grandes familias a unidades más pequeñas (familias nucleares). Sin embargo, hay lugares donde todavía predominan las grandes familias "extensas".

3) Hogar con una familia doble

Este tipo se compone de dos parejas casadas de la misma generación, por ejemplo dos hermanos y sus mujeres (o, más raramente, dos hermanas y sus maridos), más los hijos.

4) Familia matrifocal

Este tipo de familia se compone de una mujer cabeza de familia, sus hijos y a veces otros parientes, pero sin cónyuge que resida en el hogar. El caso es muy frecuente en muchas zonas urbanas así como en las regiones rurales de donde la migración laboral generalizada se ha llevado a los hombres a otros lugares distintos de su residencia habitual. (Nota: estas familias no deben considerarse como "aberrantes" o "provisionales", puesto que pueden ser las más corrientes en la zona, y en algunas regiones persisten desde varias generaciones.)

5) Familia poliginia

Este tipo de familia se compone de un varón, dos o más esposas y sus hijos. En muchas sociedades cada esposa cocina por separado, para sí y para sus hijos. Sin embargo, la organización de este tipo de familia presenta grandes variaciones, y las distintas subunidades (cada esposa con sus hijos) suelen ser interdependientes en el sentido de que el control y el mantenimiento de los recursos necesarios para la subsistencia están generalmente en las manos del varón cabeza de familia (marido-padre).

6) Hay todavía otros tipos de organización "doméstica", pero suelen ser raros numéricamente y su importancia socioeconómica es generalmente mínima. Sin embargo, en las zonas urbanas es cada vez más frecuente la convivencia en una misma vivienda de varios adultos sin lazos de parentesco entre sí.

## B. La importancia del tipo de familia

Abundan las pruebas de que las diferencias en el tipo de familia influyen en cierto número de variables que deben tenerse en cuenta al evaluar los efectos de un programa, como la fecundidad, el estado nutricional de los niños y el comportamiento materno. En primer lugar, es probable que las diferencias en el tipo de familia estén asociadas a diferencias en la proporción entre varones y hembras. En las sociedades donde hay una marcada diferenciación entre las tareas masculinas y las femeninas, las diferencias en la proporción de adultos de uno y otro sexo pueden tener consecuencias importantes para el funcionamiento de la familia. Las diferencias en la proporción entre adultos y niños, por su parte, pueden influir en la calidad de los cuidados que se prestan a estos últimos, en las prácticas de educación de los niños y en la distribución de los alimentos en el hogar. Cuando en la familia hay adultos "dependientes", sus mayores necesidades de nutrientes en comparación con las de los niños pueden tener consecuencias negativas para el estado nutricional, especialmente de los niños. Por otra parte, cuando la presencia de más adultos crea una situación de mayor desahogo económico para la familia, los efectos pueden ser positivos.

Esas cuestiones son importantes para la evaluación de los efectos de los programas de alimentación porque en la mayoría de las comunidades hay varios tipos de familia, de modo que este hecho puede ser una fuente importante de variaciones en el interior de la comunidad que es necesario tener en cuenta al planear el muestreo. En muchas comunidades urbanas el porcentaje de familiar nucleares es elevado, y son también comunes las familias matrifocales. En las zonas rurales es probable que se encuentren familias extensas, familias dobles y familias nucleares. En las sociedades donde son comunes las familias poliginias, las compuestas de tres, cuatro o más esposas serán relativamente poco numerosas por comparación con las de dos esposas o las nucleares.

## C. Repercusiones para el muestreo

Dadas las siguientes premisas: que el tipo de familia puede ser una variable importante, que la distribución de los tipos de familia en una comunidad no es aleatoria, y que la proporción entre un tipo de familia y otro dentro de una comunidad puede ser muy diferente, síguese de ello que un simple muestreo por familias u hogares puede inducir a error. Puede ser importante efectuar una encuesta preliminar para determinar de manera aproximada la distribución geográfica y la frecuencia de los diferentes tipos de familia, como base para decidir si debe utilizarse una muestra estratificada o quizás un muestreo proporcional por tipos de familia.

### III. ELEMENTOS DE LA ENTREVISTA FAMILIAR BASICA

#### A. Composición de la familia

La enumeración de todos los miembros de la unidad familiar permite especificar cierto número de variables importantes. El momento de recoger esos datos puede aprovecharse para recoger además información sobre otras características de los componentes de la familia. El modelo que se presenta a continuación puede cumplimentarse con categorías precodificadas con miras al análisis computadorizado de los datos. La definición de "cabeza de familia varón" y "cabeza de familia hembra" debe uniformarse sobre la base de los datos obtenidos gracias a los trabajos etnográficos y las encuestas preliminares. Por ejemplo, en situaciones donde las familias "extensas" son comunes y el anciano de la familia cede su autoridad en favor del hijo mayor que vive en el mismo hogar, la categoría de "cabeza de familia varón" puede aplicarse al hijo mayor y clasificarse al padre anciano como "padre del cabeza de familia". Cuando no hay esa delegación de la autoridad, en cambio, el hijo mayor puede ser clasificado como "hijo del cabeza de familia" o "hijo mayor del cabeza de familia". Esas diversas denominaciones deben uniformarse para una comunidad o región determinadas, pero variarán entre las distintas zonas culturales.

Figura 1

#### Modelo de formulario para la composición de la familia

Nombre	Parentesco con el cabeza de familia	Sexo	Edad	Instrucción	Ocupación/empleo
1) _____	_____	_____	_____	_____	_____
2) _____	_____	_____	_____	_____	_____

etc.

A partir de esta matriz cabe construir cierto número de variables de la composición de la familia, entre ellas las siguientes:

- 1) Tipo de familia (véase la clasificación precedente)
- 2) Total de miembros de la familia
- 3) Proporción de adultos respecto de los niños
- 4) Proporción de varones respecto de las hembras
- 5) Orden de nacimientos (por ejemplo, de los niños que constituyen el objeto específico de un programa)
- 6) Intervalo entre los nacimientos

Las dos últimas variables reflejan la historia reproductiva de las mujeres de la familia y al mismo tiempo indican características de la composición actual.

B. ¿Quién es miembro de la familia? El problema de los miembros no residentes

Para muchas personas de nuestro tiempo, formar parte de una familia ha dejado de ser una condición estable. Son muchos los hombres y las mujeres que se ausentan periódicamente de su comunidad de origen para ir a trabajar en otros lugares, al ritmo de las estaciones. Muchos adolescentes pueden pasar largas temporadas lejos de su casa, sin dejar de permanecer considerablemente vinculados a los suyos. Al tomar nota de los datos sobre la composición de la familia es muy importante hacer averiguaciones sobre los miembros de la familia no residentes. Una técnica útil para recoger información completa sobre la composición de la familia, manteniendo al mismo tiempo la distinción entre los miembros actualmente residentes y los no residentes, consiste en pedir esa información en varias etapas, a saber:

- 1) "Ante todo, quisiera hacerle unas preguntas sobre las personas que residen aquí actualmente, que viven en la casa hoy..."
- 2) "¿Hay alguien más que viva aquí parte del año pero no en este momento?"
- 3) "¿Hay alguien más que contribuya habitualmente al sostén de la familia, que obtenga alimentos u otras cosas para la familia, pero que haya dejado de vivir aquí?"

Las decisiones sobre la manera de manejar esos datos con miras a su análisis variarán forzosamente según el marco cultural. Puede ser útil establecer una o más variables que especifiquen el "grado de estabilidad" de la composición de una familia como variable especial que distinga a las familias de una comunidad o región.

C. Recursos materiales

Durante la entrevista familiar básica, una segunda categoría principal de preguntas es la que tiende a obtener datos sobre los recursos materiales. En la mayor parte del mundo, las familias presentan un nivel determinado de posesión de recursos económicos o de acceso a los mismos, nivel que puede ir desde "alto" hasta "bajo". Hay familias que poseen gran número de bienes tecnológicos, como vehículos de motor, equipo de calefacción y de cocina, bicicletas, aparatos de televisión, etc. Otras familias de la misma comunidad no poseerán "prácticamente nada", y la mayoría se encontrarán en una situación intermedia entre las primeras y estas últimas, con grados diferentes de posesión de recursos materiales. Se observan diferencias en la distribución de los recursos - sobre todo en los países no socialistas - aun en comunidades en las que, a primera vista, parece que todas las familias sean "igualmente pobres".

Las diferencias entre las familias en cuanto a recursos económicos guardan relación generalmente con la dieta y el estado nutricional. Con frecuencia la presencia de recursos económicos indica una capacidad general de la familia para satisfacer las necesidades y aspiraciones de sus miembros. Al mismo tiempo, la presencia de un mayor número de posesiones materiales puede reflejar simplemente el paso del tiempo: las familias que llevan más años constituidas han tenido tiempo de acumular más bienes que las familias más "jóvenes". Por supuesto, las herencias y otros factores (incluidas la salud y la suerte) influyen también en las diferencias en materia de recursos materiales.

D. Medición de los recursos: nivel material de vida

Hay varias maneras de medir las diferencias de recursos entre las familias de una comunidad. Una de las más eficaces - y con frecuencia menos difícil que formular preguntas directas sobre los ingresos o la riqueza total -, consiste en establecer una escala de posesiones materiales o "nivel material de vida", elaborando una lista de los principales artículos de importancia en la región o zona de que se trata (y que, lógicamente, serán diferentes según los distintos lugares). Para poder clasificar a las familias en un nivel "alto" o "bajo" de posesiones materiales, basta tomar una muestra de bienes materiales de importancia cuya frecuencia varíe en las distintas familias que componen la muestra. Presentamos a continuación un ejemplo de un conjunto de ocho bienes materiales en cuya posesión se observaron diferencias sustanciales entre las familias de una comunidad rural de México:

<u>Artículo</u>	<u>Frecuencia (en 57 hogares)</u>
Plancha (eléctrica o no)	53
Radio	53
Cama	36
Aparato para cocinar	21
Máquina de coser	14
Armario	14
Estufa	9
Televisión	7

En dicha comunidad mexicana se observa que las familias más ricas (en el plano local) poseen aparato de televisión y estufa (comprada en un comercio), y toda la lista de artículos más comunes. En el extremo inferior de la escala encontramos familias que quizás posean una plancha (no eléctrica) y carezcan aun de cama o de radio. Si ordenamos las familias por su grado de peor a mejor nivel material de vida, y los diversos artículos por su orden de frecuencia, obtendremos más o menos el siguiente cuadro:

<u>Tipo de familia</u>	<u>Plancha</u>	<u>Radio</u>	<u>Cama</u>	<u>Cocina</u>	<u>M. coser</u>	<u>Armario</u>	<u>Estufa</u>	<u>TV</u>
Las más pobres	no	no	no	no	no	no	no	no
Un poco menos pobres	sí	no	no	no	no	no	no	no
Un poco menos	sí	sí	no	no	no	no	no	no
Un poco menos	sí	sí	sí	no	no	no	no	no
Un poco menos	sí	sí	sí	sí	no	no	no	no
.								
.								
.								
Las más ricas	sí	sí	sí	sí	sí	sí	sí	sí

Puede atribuirse a cada escalón o categoría (del más bajo al más alto) un valor numérico para fijar una sola expresión cuantitativa de bienestar material que pueda utilizarse como variable en un análisis estadístico.

E. Animales que posee la familia

En la misma comunidad rural de México los investigadores observaron que la posesión de animales como recursos económicos representaba un "índice de riqueza" algo diferente (DeWalt, 1979).<sup>1</sup> En consecuencia, se estableció una segunda escala de recursos económicos con el valor aproximado de los animales que poseía cada familia.

En los países desarrollados con frecuencia se utiliza la cifra de los ingresos anuales en metálico como medida del nivel material de vida. Los ingresos en metálico reflejan muchas veces el tipo de ocupación en las sociedades tecnológicamente adelantadas, por lo que su volumen sirve no solamente de indicador de los recursos materiales sino también de indicador indirecto del nivel de instrucción. Pero en la mayoría de los países en desarrollo (y en muchas zonas de los países desarrollados) puede ser extremadamente difícil obtener de las familias información sobre los ingresos en metálico, los cuales, por otra parte, no siempre reflejan fielmente la situación socioeconómica. Por esto ha sido necesario idear otras medidas de los recursos económicos. En varias regiones y países se ha podido comprobar la utilidad de cierto número de índices de la riqueza y la situación económica.

<sup>1</sup> DeWalt, Billie R. Modernisation in a Mexican Ejido, Cambridge University Press, 1979.

F. Clasificación por orden de riqueza, a cargo de informantes fidedignos

En la mayoría de las comunidades los residentes locales mejor informados conocen bien la situación económica relativa de la gente. Así pues, un informante bien situado para ello podrá en muchos casos clasificar a todas o casi todas las familias de la comunidad por el orden de su situación económica relativa. En las comunidades más numerosas puede ser necesario confiar esta tarea a varias personas de diferentes sectores de la comunidad y tomar nota de las zonas de coincidencia parcial entre sus diversas clasificaciones.

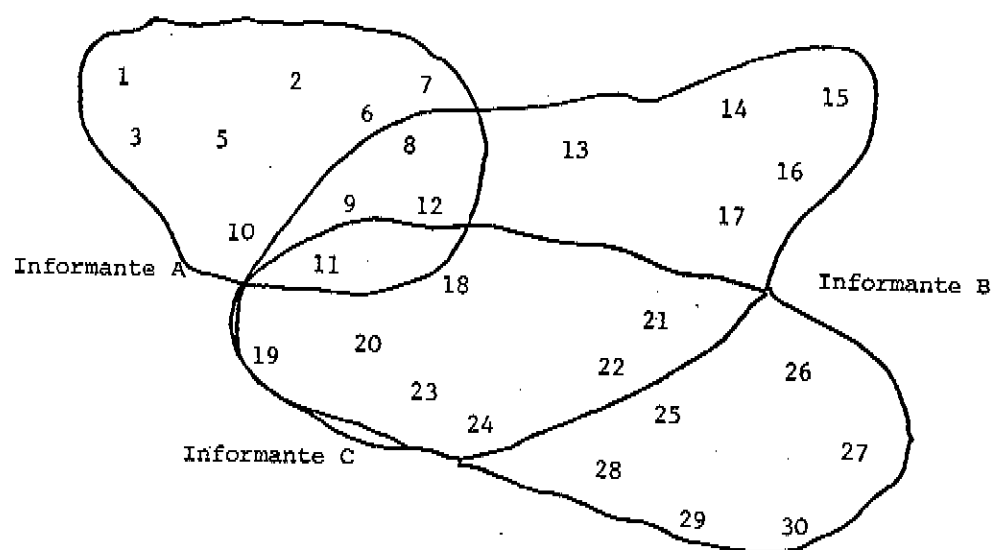
Procedimiento

- 1) Escribir el nombre de cada familia en una ficha o un papelito.
- 2) Explicar al informante en qué consiste la operación y decirle que se trata de poder identificar los límites máximo y mínimo de las diferencias que existen dentro de la muestra de la comunidad en cuanto a nivel de riqueza.
- 3) Conviene señalar al informante que las clasificaciones o valoraciones deben basarse en la riqueza material y no en la "categoría general" o la "pertenencia a una casta" o cualquier otra clasificación de la categoría social de las familias. (También se debe advertir al informante que la operación es enteramente confidencial y que, por consiguiente, no debe hablarse de la cuestión con otras personas de la comunidad.)
- 4) Entregar las fichas (o los papelitos) al informante (que generalmente será uno de los investigadores auxiliares contratado en la localidad) y pedirle que identifique a la "gente más rica" para situarla en un extremo del espectro; por ejemplo, se le debe pedir que "ponga a toda la gente (familias) rica aquí, en el extremo izquierdo de la mesa". "Ahora agrupe a las del medio en tantos grupos diferentes como quiera".

En algunos casos es posible precisar el orden preguntando en qué consisten las diferencias entre las distintas familias dentro de cada uno de los grupos. Sin embargo, por lo general los informantes identifican cuatro o cinco categorías entre las que distribuyen a todas las familias. En muchos casos esos grupos formados según el grado de riqueza relativa no son reconocidos como tipos o "clases" diferentes en el sentido que se da a esos términos en el plano local.

- 5) Aplicar el mismo procedimiento con dos o tres informantes por separado. Si cada uno de ellos puede clasificar a todos los componentes de la muestra cabe luego compulsar las coincidencias y las discrepancias que presentan sus respectivas clasificaciones.

Si la comunidad es tan numerosa que cada informante sólo puede clasificar a una subsección de la muestra, habrá que "interdigitar" las diferentes submuestras comparando las puntuaciones asignadas a las familias que han sido evaluadas por más de un informante. En el siguiente diagrama, en el que cada número representa a una familia, se presenta gráficamente un ejemplo de aplicación de ese procedimiento.



En muchos casos será útil efectuar varias mediciones de la categoría económica utilizando distintos métodos. Los ensayos piloto realizados en las comunidades objeto de investigación permitirán decidir con conocimiento de causa qué mediciones de la situación económica serán más útiles y convenientes.

#### G. Otros aspectos de los recursos materiales

Además de la evaluación del grado de riqueza, la entrevista familiar básica debe abarcar otros aspectos de los recursos materiales relacionados con la alimentación y la nutrición. Los medios disponibles para preparar y conservar los alimentos son variables que pueden influir considerablemente en los efectos de un programa de intervención en materia de nutrición. Entre los recursos importantes, deberá prestarse particular atención a los datos sobre técnicas de preparación y consumo de los alimentos, incluido el equipo utilizado para cocinar, el combustible, los platos, los utensilios, etc. En determinados lugares habrá que evaluar también las tiendas y los almacenes de alimentos así como las instalaciones para el almacenamiento de artículos alimenticios. Entre otras variables de importancia relacionadas con los recursos materiales que hay que tener en cuenta en muchas partes del mundo figuran las distancias que hay que recorrer para llegar a esos recursos, por ejemplo a los campos de cultivo, las tiendas, los

mercados y los manantiales de agua, o a los lugares donde hay trabajo remunerado en metálico, así como el mayor o menor acceso a los medios de transporte.

En el análisis de los efectos de un programa, las partidas incluidas en la sección de "recursos materiales" que figura en la encuesta familiar básica pueden ser objeto de tratamiento como variables independientes. Sin embargo, muchas de ellas pueden combinarse en mediciones "compuestas" utilizando técnicas sencillas de construcción de escalas. Por ejemplo, puede ser útil crear variables como las siguientes:

- 1) Nivel material de vida
- 2) Disponibilidad de equipo apropiado para la preparación de los alimentos
- 3) Importancia de las reservas de alimentos.

#### H. Creencias y actitudes acerca de los alimentos y de la nutrición

Además del acopio de datos sobre ingesta de alimentos, la evaluación requiere la obtención de informaciones sobre las creencias y actitudes acerca de los alimentos a fin de poder evaluar los efectos del programa en sus beneficiarios. Dado que los seres humanos comen alimentos y no nutrientes como tales, y habida cuenta de que atribuyen a los alimentos una multitud de significados simbólicos - desde ideas sobre cuáles son los alimentos "sanos" hasta el valor de los alimentos como expresión de un sentimiento religioso -, en la evaluación de todo programa deberá tenerse en cuenta la posibilidad de que las "ideologías alimentarias" intervengan como factores positivos o negativos o simplemente perturbadores. Los datos sobre las creencias y los valores relacionados con los alimentos, juntamente con la información sobre la ingesta de alimentos y el comportamiento relativo a la adquisición de alimentos y a su preparación y consumo son muy importantes para poder comprender e interpretar los datos clínicos y antropométricos y otros tipos de datos sobre la situación nutricional. Las creencias locales acerca de la relación de los alimentos con el mantenimiento de la salud y la lucha contra la enfermedad pueden ser particularmente importantes por sus efectos en la selección y utilización de los alimentos, incluidos los suministrados por el programa que se trata de evaluar.

Ciertos aspectos de la significación cultural de los alimentos pueden averiguarse mediante investigaciones etnográficas mejor que recogiendo datos mediante una encuesta domiciliaria. Por ejemplo, la práctica cultural de preparar banquetes con ocasión de las grandes festividades religiosas y la especificación de los tipos de alimentos que se consumen en tales ocasiones son tareas descriptivas que incumben a la etnografía. En cambio, los datos sobre otros aspectos de las creencias y actitudes acerca de los alimentos deben recogerse mediante una encuesta general. A este respecto revisten particular interés las cuestiones relativas al programa concreto que se trata de evaluar. Por ejemplo, para evaluar programas dirigidos a la alimentación de las embarazadas y de los lactantes debe recogerse in-

formación en el plano de las familias sobre las creencias y las prácticas relacionados con el consumo de alimentos durante el embarazo, la lactación y la primera infancia. Esos tipos de datos deben recogerse en todos los hogares de la muestra porque esas creencias y actitudes pueden variar mucho, aun dentro de comunidades aparentemente homogéneas. Y esas diferencias en el seno de una comunidad en lo que atañe a las creencias pueden hallarse en el origen de considerables diferencias en los efectos que el programa produce en las distintas familias.

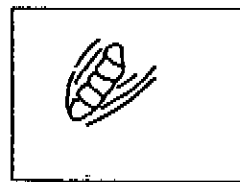
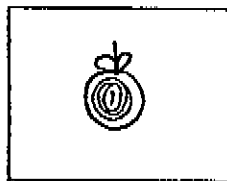
Dado que el contenido de las preguntas acerca de las creencias y actitudes debe ser especial para cada cultura local, en muchos casos habrá que elaborar esas preguntas después de la labor etnográfica inicial, y en especial cuando se utiliza un cuestionario a base de varias respuestas entre las que el encuestado debe elegir o a base de respuestas precodificadas. Por ejemplo, en las numerosas zonas donde el legado de la medicina de los humores adopta la forma de preocupaciones acerca de la condición "caliente" o "fría" de los alimentos, de los medicamentos y de las enfermedades, las preguntas sobre alimentos y prácticas inocuos en relación con ese sistema serán importantes. Sin embargo, es necesaria una labor etnográfica preliminar para determinar la presencia o la importancia general de ese tipo de sistema de creencias en la comunidad.

#### I. Medición de las creencias

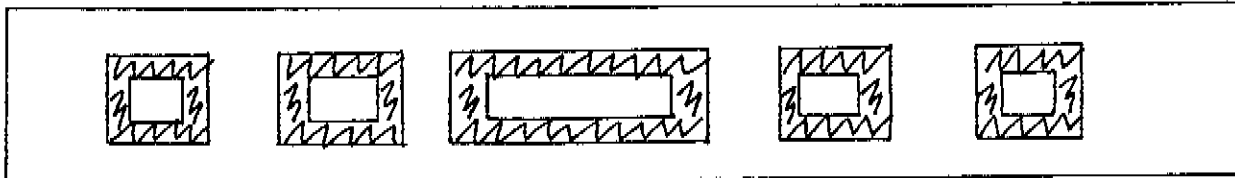
Aun teniendo presente que muchas veces hay una gran disparidad entre lo que la gente dice que cree (sus respuestas verbales) y lo que hace en la práctica, será muy útil obtener datos sobre las creencias manifestadas. Los especialistas en ciencias sociales han establecido varios métodos para recoger ese tipo de datos. Uno de los más útiles para las creencias relacionadas con los alimentos está basado en una técnica que consiste en pedir a los individuos encuestados que ordenen o valoren los diversos artículos (alimentos) según una serie de dimensiones (por ejemplo, una puntuación de tres, cinco o siete valores). Utilizando dibujos y un tablón que permita exponerlos, cabe utilizar esta técnica con personas analfabetas. Se han utilizado variaciones de esa misma técnica con gran número de grupos de todo el mundo, incluidas poblaciones que apenas habían tenido contacto con representaciones escritas o ni siquiera con representaciones gráficas (dibujos).

A modo de ejemplo:

- 1) Presentar al encuestado una serie de dibujos de los alimentos acerca de los cuales se desea obtener respuestas.



- 2) Presentar al encuestado un tablón con compartimientos o marcas muy claros.



- 3) Sugerir una dimensión de valor que se desea medir, por ejemplo: "Aquí, en este extremo (derecha) están los alimentos que son buenos para un bebé enfermo. Aquí, en este otro extremo (izquierda) están los alimentos que son malos para un bebé enfermo. Y aquí, en el centro, están los que no son buenos ni malos". (Coger uno de los dibujos) "¿Puede decirme dónde debo poner este alimento? ¿Es bueno para un niño enfermo? ¿Es malo? ¿O ni una cosa ni otra?"  
Hacer lo mismo con todos los dibujos.

Gracias a los valores numéricos que el investigador asigna a los distintos compartimientos las respuestas pueden representarse cuantitativamente, lo que permite hacer comparaciones entre los alimentos y entre los individuos en relación con otras variables, tales como la utilización del programa. Si se utiliza un pequeño número de alimentos es posible hacer averiguaciones sobre cierto número de dimensiones, porque los encuestados encuentran esta operación de clasificación relativamente interesante por comparación con la tarea tediosa de responder a las preguntas de una entrevista.

#### J. La familia como organización

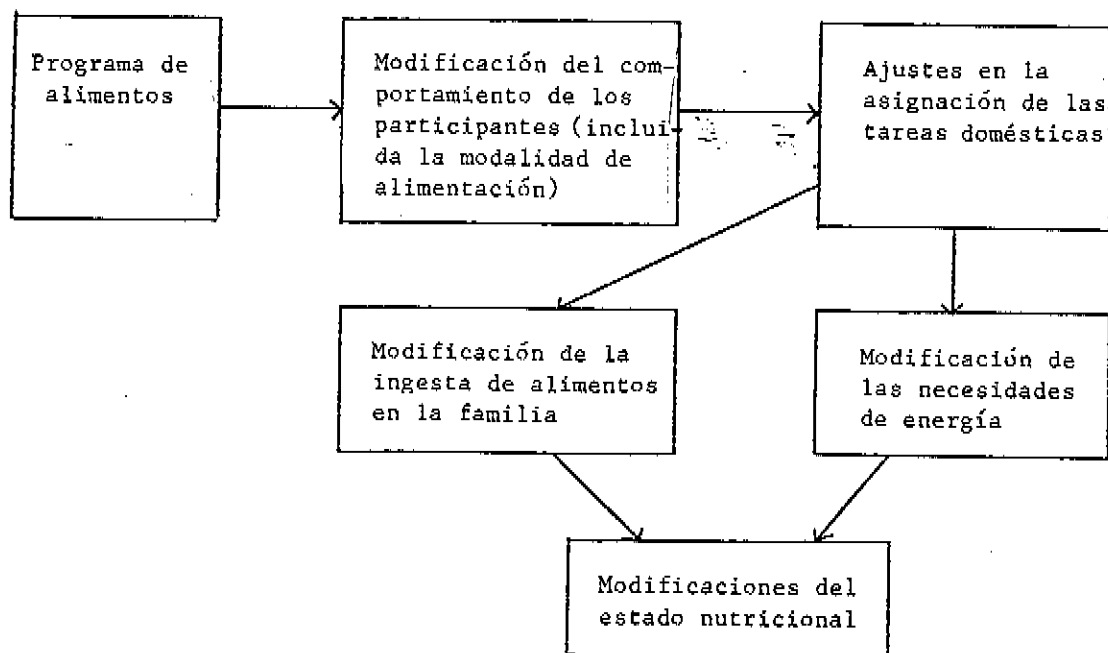
Las familias o los hogares pueden considerarse como organizaciones en pequeña escala en las que hay un gran número de tareas que se deben llevar a cabo. En todas las culturas existen ciertas analogías básicas en la composición de esas tareas; sin embargo, la medida en que otras unidades orgánicas deben también asumir la responsabilidad de sus ejecución presenta grandes variaciones. Por ejemplo, en las sociedades industrializadas la responsabilidad de la preparación de los alimentos se asigna cada vez más a ciertos establecimientos comerciales, como los que venden alimentos precocinados, los restaurantes y las cantinas, que asumen una función creciente en el suministro de una proporción considerable de los alimentos que consume un individuo.

Tanto en el interior de una misma cultura como entre diversas culturas hay además importantes diferencias en cuanto a la forma en que las familias, como organizaciones, asignan a sus miembros las distintas tareas. Esas diferencias dependen de muchos factores, entre ellos la composición de la familia, la índole de los recursos disponibles, las aspiraciones culturales y un conjunto de características físicas y psicológicas de los individuos. A su vez, cabe prever que las variaciones en la asignación de las tareas o en la organización del trabajo influyan considerablemente en

el estado de salud y en el estado nutricional. Algunas familias se muestran más eficientes, más activas y más capaces de realizar las tareas necesarias que otras. Así pues, las variaciones en la gestión o la organización de la familia pueden considerarse como un factor que contribuye a explicar la razón de las diferencias que se observan en una misma localidad en cuanto al estado nutricional.

Por extensión, cabe decir que un programa de alimentación suplementaria puede provocar cambios en el estado nutricional (o no provocarlos) por sus efectos en la distribución del trabajo en el seno de la familia. La figura siguiente ilustra este posible mecanismo:

Figura 2



En las comunidades agrícolas donde se ha estudiado la organización de los trabajos domésticos es corriente que las mujeres adultas trabajen de 10 a 12 horas al día, o más. Igualmente, en la mayoría de las comunidades los niños trabajan unas horas al día. Todo cambio que requiera una alteración de la fuente de trabajos domésticos probablemente transferirá ciertas tareas a otros miembros de la familia. Así, los programas de alimentos que modifican la organización del trabajo del varón adulto o estimulan la asistencia de los niños a la escuela pueden, en ciertas circunstancias, aumentar la carga de trabajo que pesa sobre los hombros de

las mujeres, aunque aumenten las disponibilidades de alimentos. Por otra parte, la mayor disponibilidad de alimentos puede modificar la forma de preparación de los alimentos y también el tiempo que se dedica en conjunto a las actividades relacionadas con la alimentación en comparación con el que se dedica a otras tareas domésticas.

De todo lo dicho se desprende que los datos sobre organización de la familia o del hogar son importantes para evaluar los efectos de un programa de alimentos y ello por varias razones, a saber:

- 1) La organización del hogar puede ser una variable primaria que explique ciertas diferencias en el estado nutricional. Esta variable puede, en consecuencia, constituir un factor de perturbación que acentúe o, al contrario, disimule, los efectos de una intervención en materia de nutrición.
- 2) La organización del hogar puede ser un factor que influya en la medida en que se utiliza un programa de intervención, y, por consiguiente, puede ser una importante variable favorable o desfavorable.
- 3) Una intervención en materia de nutrición puede modificar la índole de la organización de un hogar de manera que favorezca o neutralice los efectos de esa intervención al modificar los hábitos en materia de ingesta de alimentos o las necesidades de energía o ambas cosas al mismo tiempo.

#### K. Asignación de las tareas y rendimiento

La organización del hogar es un fenómeno muy complejo y con frecuencia sutil, lo que hace que sea difícil de medir. Uno de los principales elementos de esa organización es la distribución de las tareas y su rendimiento. El número y la clase de tareas que se realizan en un hogar no son los mismos en todas las familias ni son iguales la eficiencia y la calidad de su ejecución. En cualquier comunidad puede observarse que en ciertas familias se despliegan numerosas actividades en distintas esferas (económicas o sociales) mientras que otras familias son evidentemente menos activas. También se observan diferencias en la perfección con que se ejecutan las diversas tareas. Aun en las comunidades más igualitarias hay diferencias innegables en la calidad de la ejecución; así, se reconoce que hay personas que sobresalen en su profesión de granjero, artesano, etc. Aunque las cuestiones de calidad son muy difíciles de discernir, ciertos aspectos relativos al empleo del tiempo y a los tipos de actividad pueden medirse como parte de la encuesta familiar básica. Un análisis más profundo requiere el estudio de submuestras especializadas.

#### L. Medición de la organización doméstica

Para medir el empleo del tiempo y las actividades de los miembros de una familia cabe aplicar tres métodos básicos, a saber:

- 1) la observación directa
- 2) las entrevistas (sobre las actividades que se despliegan en 24 horas)
- 3) la elaboración de un diario de actividades

La elección de un método con preferencia a otro está basada en una serie de consideraciones, entre ellas la disponibilidad de recursos para la evaluación y el grado de precisión a que se aspire. En algunas culturas se tolera fácilmente a los observadores y, en cambio, se consideran enojosas o impertinentes las entrevistas y los interrogatorios, mientras que en otras puede ocurrir todo lo contrario. Antes de tomar una decisión definitiva sobre el método que deberá aplicarse es necesario efectuar un estudio etnográfico.

Sobre la base de las entrevistas realizadas con hombres y mujeres cabe establecer una lista inicial de las clases de tareas que se llevan a cabo en un hogar. En la lista debe hacerse constar, para cada tarea, si los entrevistados la consideran "típica" o "habitual" (por ejemplo, "las mujeres lavan la ropa una vez a la semana"). También puede ser útil recoger información sobre lo que la gente considera deseable o ideal (por ejemplo, "una buena ama de casa encala la casa cada seis meses"). Estas aseveraciones dan ya una idea de las aspiraciones culturales en materia de organización doméstica.

Dado que los tres métodos - observación directa, repetición de las entrevistas sobre actividades en 24 horas y elaboración de un diario de actividades - son trabajos de investigación relativamente costosos, raramente podrán aplicarse en la totalidad de la muestra elegida para la encuesta. Ya nos hemos referido antes a la utilidad de emplear submuestras tomadas de la muestra general para el acopio de datos especializados. En lo que atañe a la organización doméstica, el proceso ideal consistiría en recoger y analizar parcialmente los datos sobre ejecución de las tareas domésticas en una submuestra antes de aplicar el método de la entrevista familiar básica a la totalidad de la muestra. Sobre la base de los datos así obtenidos cabe incorporar una serie de preguntas fundamentales a la encuesta general. Las actividades de acopio de datos que se describen a continuación son apropiadas para pequeñas submuestras.

#### 1. La finalidad de un registro de actividades

Cualquiera que sea el método que se elija - observación, entrevista o diario -, la finalidad de todo registro de actividades es constituir un conjunto de datos que permita codificar o cifrar las categorías de comportamiento pertinentes. Por ejemplo, cabe suponer que la presencia de un programa de alimentos modifica la cantidad de tiempo que se dedica a la preparación de la comida. La cantidad de tiempo que se dedica a esta preparación puede calcularse a partir del registro de comportamientos. Una comparación entre los hogares que participan en el programa y los que no participan ofrece las condiciones necesarias para poder verificar la hipótesis. De manera análoga cabe evaluar y comparar el tiempo dedicado

al cuidado de los niños, a las actividades lucrativas o a la limpieza y la conservación del hogar. En relación con algunas actividades como la alimentación de los niños muy pequeños, la frecuencia (el número de veces al día) puede ser más importante que la suma total del tiempo empleado. En relación con otras puede ser importante la simple presencia o ausencia de la tarea en el registro diario. Cuanto más completo sea el registro de las actividades, mayor será la flexibilidad con que se podrá evaluar una serie de tareas de organización en relación con el estado nutricional y con la participación en el programa.

2. Observación directa y medición del tiempo dedicado a las diversas actividades

Mediante la observación y la medición del tiempo dedicado a cada actividad puede elaborarse un registro de actividades muy complejo. Dado que esta doble operación - registro de las actividades y medición del tiempo que lleva su ejecución - es una labor fatigosa que no puede realizarse durante largos periodos de tiempo, es necesario tomar una decisión sobre la manera de realizarla. Hay dos posibilidades:

- 1) tomar nota de las actividades según un horario predeterminado (por ejemplo, durante 10 minutos cada media hora a lo largo de tres horas, seguidas de un descanso de dos horas);
- 2) registrar completamente todo un conjunto de actividades específicas sin tener en cuenta el tiempo que lleva su ejecución (por ejemplo, descripción pormenorizada de la preparación de una comida y de todas las actividades relacionadas con la alimentación de un lactante).

En ambos casos el procedimiento comienza con la selección de una submuestra de los hogares que serán objeto de observación. La observación a cargo de un solo investigador requiere como mínimo un día por hogar, aunque algunos investigadores recomiendan dos días de observación, porque el primero puede resultar perturbado por la mera presencia del observador. Al segundo día es probable que las actividades se desarrollen de manera más normal. Si se elige la primera posibilidad deben prepararse de antemano unas hojas de datos elaboradas en función de las unidades de tiempo. Si se elige el segundo método, la tarea de observación puede facilitarse si se inscriben previamente en las hojas de datos las diversas subcategorías de una actividad, sobre la base de las observaciones y entrevistas preliminares.

3. Breves observaciones aleatorias

Cuando no es posible dedicar todo un día a la observación de cada familia cabe utilizar sistemas de "observación puntual" al azar en los diferentes hogares. Algunos investigadores los han empleado con resultados satisfactorios.

Procedimiento:

- 1) Determinése la muestra de familias u hogares que serán objeto de observación. (El tamaño de la muestra, como en otros procedimientos, dependerá del número de investigadores de que se dispone, en relación con otros procedimientos de acopio de datos.)
- 2) Prepárense listas de categorías de actividad, con descripciones específicas de las mismas, para poder precodificar las observaciones.
- 3) Elíjanse periodos de tiempo apropiados, por ejemplo, "cada media hora desde las 7 hasta las 19 horas".
- 4) Para cada día, elíjanse las familias de la muestra que corresponden a cada investigador.
- 5) Para cada hogar así seleccionado, elíjase un periodo de tiempo al azar. (Nota: en este método se asignan de manera aleatoria tanto la familia que será objeto de observación como el periodo de tiempo que ésta durará.)
- 6) El investigador deberá personarse en el hogar elegido a la hora determinada al azar y registrar todas las actividades que observe durante aquella media hora. Deberá además entrevistar a los miembros de la familia presentes sobre las actividades que pueden estar desplegando al mismo tiempo otros miembros de la familia ausentes en aquel momento.
- 7) El investigador describirá también por escrito toda información adicional que pueda ser útil, incluidas cuestiones específicas sobre alimentos y otros temas. Nota: Otras cuestiones y observaciones pueden estar relacionadas con esas observaciones "puntuales" de breve duración.
- 8) Este sistema aleatorio debe aplicarse a lo largo de varias semanas, y es conveniente que las distintas observaciones se realicen durante las principales estaciones del año.
- 9) Lo ideal es que el método de observación breve y aleatoria aplicado a cierto número de hogares siga ejecutándose hasta que cada hogar o familia haya sido observado varias veces, a diferentes horas del día.

Este método permite elaborar un "perfil de grupo" del tiempo dedicado a las diversas actividades. También suministra información sobre las diferentes modalidades de distribución de las tareas por sexo y edad. Sin embargo, el método no pone de manifiesto las diferencias entre los distintos hogares.

Para que el método de observación puntual permita obtener datos sobre los diferentes hogares, habrá que modificarlo como sigue:

- 1) Las tres primeras etapas se mantienen sin modificación alguna.
- 2) Se deberá preparar una lista de horas de observación para cada hogar; por ejemplo, si se dispone de los medios necesarios, se efectuarán cuatro observaciones en cada hogar, a las 8, las 11, las 14 y las 18 horas.
- 3) Para cada día se elegirán al azar los hogares y las horas (100 hogares x 4 = 400 posibilidades). Si el equipo se compone de cuatro investigadores, cada día se elegirán cuatro de las 400 observaciones posibles.

Las horas que ya se hayan seleccionado una vez no volverán a ser seleccionadas, de manera que el muestreo de horas se efectuará "al azar sin reemplazamiento". Es decir: si ya se ha seleccionado una vez la observación del hogar N° 3 a las 11 horas, esta observación no deberá repetirse.

He aquí algunas observaciones pertinentes acerca del método de acopio de datos basado en observaciones puntuales al azar:

- 1) Las observaciones puntuales no suministran datos sobre la duración total de las diversas actividades.
- 2) Los datos deben considerarse como una información sobre las frecuencias de las distintas actividades a cargo de los miembros de las familias.
- 3) Los resultados obtenidos en dos hogares diferentes pueden presentar el siguiente aspecto:

Hogar A

Hogar B

9 horas

Madre: preparación de la comida, trabajos domésticos y cuidado del hijo

Madre: preparación de la comida y trabajos domésticos

Padre: labores agrícolas

Padre: ocio

Hija de 16 años: trabajos domésticos

Hijo de 16 años: ocio (social)

Hijo de 11 años: labores agrícolas, cuidado de los animales

Hija de 14 años: artesanía (trabajos manuales o labores)

Hija de 8 años: labores agrícolas, cuidado de los animales

<u>11 horas</u>	Madre: trabajos domésticos, cuidado del hijo	Madre: come
	Padre: come	Padre: ocio (social)
	Hijos: comen	Hijos: venden los productos de artesanía
<u>15 horas</u>	Madre: preparación de la comida, cuidado del hijo	Madre: comida, ocio (social)
	Hijas: lo mismo	Padre: labores agrícolas
	Padre: labores agrícolas	Hijo: ocio
	Hijo: labores agrícolas, cuidado de los animales	Hija: artesanía
<u>18 horas</u>	Madre: trabajos domésticos	Madre: ocio (social)
	Padre: reparación de herra- mientas	Padre: va a recoger leña
	Hija de 16 años: cuidado del pequeño	Hijo: ocio
	Hijo de 11 años: ocio (social)	Hija: preparación de la comida
	Hija de 8 años: ocio (so- cial)	

Ocios/comida (adultos) (puntuación aprox.)	2	8
---	---	---

Ocios/comida (madre)	0	3
----------------------	---	---

En este ejemplo (hipotético) es evidente que en el Hogar A hay una "proporción de trabajo" más elevada, o, a la inversa, que en el Hogar B hay una "proporción de ocio" más elevada. En ambos hay tres adultos (mayores de 15 años), lo que da un total de  $4 \times 3 = 12$  observaciones. Así pues, la "proporción de ocio" del Hogar A es de  $2/12$ , o sea, 0,17, mientras que la "proporción de ocio" del Hogar B es de  $8/12$ , o sea 0,67. La correspondiente puntuación de ocios de la madre es todavía más diferente: 0,00 en el Hogar A y 0,75 en el B. Investigadores con experiencia sobre el terreno han observado con frecuencia esa clase de diferencias entre hogares o familias, pero raramente se ha intentado cuantificarlas.

En el ejemplo presentado sólo se efectuaron cuatro observaciones en cada hogar. Un mayor número de observaciones en cada hogar permitiría realizar un análisis más preciso y seguro de las variaciones entre los diversos hogares. Además, las observaciones relativamente breves pueden combinarse con cortas entrevistas y conversaciones sobre otras actividades, en particular las que precedieron inmediatamente a las observaciones. El método podría centrarse también en el comportamiento de las madres en cuanto a la alimentación y el cuidado de los lactantes. En tal caso, habría que proceder a un muestreo especial de hogares o familias con lactantes de 0 a 1 año de edad en el momento de la encuesta.

#### 4. Entrevistas sobre la distribución de las tareas en el hogar

La mejor manera de estructurar las entrevistas consiste generalmente en centrarlas en un repaso de las tareas que se realizan en un plazo de 24 horas; las entrevistas pueden sostenerse con la mujer cabeza de familia o con otro miembro de la misma. Lo ideal es que la persona entrevistada pueda mencionar de manera aproximada el tiempo que se consagra a cada actividad. Si todas las entrevistas se realizan a última hora de la tarde puede pedirse a los entrevistados que enumeren todas las actividades desplegadas durante la jornada que acaba de terminar.

La sucesión de las diversas tareas puede inscribirse en un gráfico o cuadro horario, dejando espacio suficiente para los comentarios adicionales. En algunas comunidades hay elementos que permiten determinar con relativa precisión las horas en que se ejecutan las diversas tareas (por ejemplo, las campanas de una iglesia, los programas de noticias de la radio, etc.), lo que facilita la obtención de resultados precisos. En otras sociedades se observa que la gente tiene una idea bastante clara de las horas del día, quizás, en parte, por el interés que suscitan los relojes de pulsera o de pared como artículos tecnológicos de prestigio.

#### Procedimientos

##### a) Selección de la muestra de familias u hogares

Para un análisis de una intensidad relativa bastará una pequeña muestra de unos 25 hogares, que deberán constituir una submuestra aleatoria o una muestra estratificada en la que se hayan tenido en cuenta las principales variaciones existentes en la comunidad estudiada, por ejemplo, familias agrícolas o de asalariados, o tipos de unidades familiares.

##### b) Selección del intervalo adecuado entre las entrevistas sucesivas

En general debe evitarse repetir las visitas a cada hogar de la muestra "cada siete días", porque esta forma de muestreo no sería representativa de las diferencias que sin duda se producen a lo largo de la semana. Así pues, para hacerse una idea más exacta y completa de las posibles variaciones correspondientes a distintos días de la semana será preferible repetir las visitas "cada seis días" o "cada diez días", por ejemplo.

c) Preparación del protocolo para la confección sistemática de las listas de actividades por segmentos horarios para cada miembro de la familia

Cabe idear una serie de preguntas relacionadas entre sí, incluida una enumeración paralela de las tareas realizadas en 24 horas en relación con los alimentos, los gastos familiares y otros datos periódicos.

En el protocolo del muestreo deberán fijarse además normas para la sustitución de las visitas en caso de que los entrevistados no estén disponibles en los días previstos.

El cuestionario debe estar lo bastante estructurado para que los diferentes investigadores que operan en la comunidad puedan recoger datos comparables. Por consiguiente, las preguntas generales sobre otras cuestiones sólo deberán añadirse al protocolo después de haber registrado para cada persona los datos previstos sobre actividades y horario de las mismas.

Cuanto mayor sea el número de visitas a cada familia de la muestra, más válidos y fidedignos serán los resultados generales obtenidos. Debe señalarse, sin embargo, que el acierto en la selección de la muestra, más un control riguroso de los procedimientos de acopio de datos, contribuye a la validez de las conclusiones en mayor medida que el número total de observaciones.

5. Los "diarios" de actividades

Cada vez son más las comunidades y regiones de todo el mundo donde el nivel de alfabetismo es suficiente para poder pedir a los componentes de las familias que lleven su propio registro de actividades en forma de "diario". Es más fácil conseguir que una selección de familias lleven ese tipo diario cuando las tareas que incumben a cada miembro de la familia no son demasiadas o demasiado complejas.

Si se decide tratar de aplicar el método del diario, los investigadores deberán evaluar cuidadosamente sus datos etnográficos para poder establecer categorías y protocolos claros que las personas que deberán llevar el diario puedan aplicar fácilmente. Para vigilar la calidad de los datos cabe recurrir a las observaciones de breve duración y a las entrevistas "puntuales".

El método del diario permite a los investigadores ampliar el tamaño de la muestra sin grandes gastos adicionales de personal, aunque la vigilancia periódica y la recogida de los diarios puede llevar más tiempo de lo que parece a primera vista. Recoger las hojas donde figuran las anotaciones diarias a intervalos regulares y estimular periódicamente a las personas encargadas de rellenarlas puede contribuir en gran medida a mejorar la calidad de la información registrada.

Los diarios incompletos o incorrectos pueden ser objeto de un examen estadístico, lo que permitirá estimar los efectos de las deficiencias en el registro de datos. Esos métodos de control de la calidad mediante análisis estadísticos harán posible en muchos casos utilizar de manera juiciosa aun los registros diarios llevados de manera relativamente irregular.

#### 6. Observaciones especializadas: interacción madre-hijo

Hasta aquí nos hemos ocupado principalmente del acopio de datos sobre todos los componentes de la familia o del hogar. En ciertos casos puede resultar más práctico y ahorrar tiempo centrar la atención en la madre y en la pareja madre-hijo lactante. En varios estudios se ha demostrado la importancia capital de la acción y el comportamiento de las madres. Por otra parte, un estudio de evaluación nunca deberá centrarse en el comportamiento maternal sin que el reconocimiento etnográfico y el acopio de datos generales de interés hayan permitido antes hacerse una idea lo bastante precisa de la situación y las funciones de los componentes femeninos de la familia. De esta manera la concentración en el comportamiento materno podrá ajustarse con precisión a los datos sobre otros aspectos de la organización familiar.

Las entrevistas pueden aportar información útil sobre diferencias en el comportamiento de las madres y de los niños, pero la observación directa permitirá obtener datos mucho más válidos y fidedignos.

La observación directa de las interacciones entre madre e hijo exige la presencia de uno o más observadores en la misma habitación donde se encuentra la pareja madre-hijo, o bien el empleo de cámaras de vídeo. El empleo de cintas vídeo permite conservar por tiempo indefinido un conjunto más completo y preciso de datos "brutos" para su análisis subsiguiente, pero tiene los siguientes inconvenientes:

- 1) el costo del equipo y de personal, más las dificultades logísticas;
- 2) la presencia inquietante del equipo, que puede modificar el comportamiento de la madre (y de otros participantes);
- 3) la complejidad (y el costo consiguiente) del análisis de los datos, ya que es necesario visionar varias veces grandes cantidades de cintas vídeo y codificar las observaciones en categorías de comportamiento.

Tanto si se utiliza el vídeo como si se recurre a un observador que tome notas pormenorizadas, los investigadores deberán fijar las frecuencias de observación, la duración de cada observación y el número total de observaciones que deberán efectuarse. Lo ideal sería realizar por lo menos tres o cuatro observaciones distintas a diferentes horas del día.

La observación de la pareja madre-hijo puede combinarse, en ciertas circunstancias, con el acopio de datos sobre otras variables como la dieta

y el consumo de alimentos. Este procedimiento de acopio combinado de datos será más fácil de aplicar si los investigadores operan en pareja, por lo menos en los momentos de observación más intensa.

Proponemos el siguiente procedimiento general de observación, que en cada proyecto se aplicará con más o menos diferencias según los recursos disponibles y el contexto de las condiciones locales.

a) El núcleo básico de observaciones

Cada pareja madre-lactante o, en general, "niñera"-lactante, deberá ser objeto de observación, como mínimo, durante una hora por la mañana y otra hora por la tarde o la noche. Deberá obtenerse información adicional mediante entrevistas sobre las actividades del lactante (sueño, número de comidas, otras personas que cuidan del pequeño, etc.) durante el periodo que separa las dos observaciones efectuadas en una misma jornada. Cada observación deberá incluir una comida, más las actividades que la preceden y la siguen, mientras el pequeño está despierto.

b) Muestra

La muestra debe componerse como mínimo de treinta parejas "niñera"-lactante; los lactantes pueden tener de un mes a seis meses de edad. Esta submuestra de observaciones debe formar parte de una población más amplia acerca de la cual se recoge información sobre características básicas de la familia, uso de los alimentos y dieta, más otros datos. Así, en ciertos casos en que la muestra (básica) más amplia comprende de 300 a 400 familias, la muestra para la observación especial puede abarcar todas las familias en las que hay un lactante de uno a seis meses de edad.

c) Intervalos dentro de cada periodo de observación

Aunque se trate de recoger información pormenorizada sobre la interacción madre-hijo, o "niñera"-niño, no es posible registrar "todo" lo que ocurre durante una hora. Detalles como "sonríe a...", "habla a...", "mira a..." o "lo hace saltar sobre sus rodillas y lo abraza" pueden anotarse solamente a intervalos regulares.

d) Categorías de comportamiento que deben codificarse

Las categorías de comportamiento que deberán ser objeto de observación específica dependerán de las hipótesis concretas formuladas acerca de la relación entre los factores nutricionales (y el uso de los alimentos) y determinadas características de comportamiento. Las categorías que se enumeran son ejemplos de codificación que fueron utilizados por algunos investigadores

que trataban de verificar determinadas hipótesis (los detalles de la codificación variarán en las diversas comunidades, a causa de las diferencias socioculturales).

e) Número de días de observación por cada hogar

Lo ideal sería poder efectuar observaciones durante tres o cuatro días, cada vez sobre los componentes antes descritos. Los tres o cuatro días de observación, en todo caso, deberán elegirse dentro de un periodo de seis meses, a fin de poder medir los efectos de la edad en el lactante y ciertos efectos estacionales. Por ejemplo, si según la estación del año la persona que cuida del niño tiene mucho trabajo o poco, será interesante efectuar las diversas observaciones en cada una de las diferentes estaciones principales.

f) Análisis de los datos (agregación/organización de los datos con miras a la verificación de una hipótesis)

Algunos de los datos más importantes derivados de esas observaciones adoptarán una forma muy sencilla, como la siguiente:

- 1) duración total de las horas de comer del lactante
- 2) duración total del tiempo en que la madre o la persona que cuida del niño lo tiene en brazos
- 3) duración/suma total del tiempo de todos los comportamientos positivos hacia el niño
- 4) nivel de actividad del lactante (número total de diferentes actividades: relación entre tiempo de actividad y tiempo de inactividad)
- 5) número de personas diferentes que cuidan del lactante
- 6) tiempo durante el cual se le deja desatendido
- 7) total del tiempo que el lactante pasa llorando o alborotando (o número de veces)
- 8) número de veces que el lactante vocaliza (todos los tipos)
- 9) otros datos

Esas variables del comportamiento pueden agruparse (u ordenarse en racimos) mediante un análisis de factores, un análisis de racimos u otros métodos estadísticos, para formar grupos de actividades relacionadas entre sí o simultáneas. Los racimos pueden examinarse luego en relación con las variables nutricionales y otros datos en busca de correlaciones o de otras relaciones sugeridas en las hipótesis de evaluación.

IV. ALGUNOS PROBLEMAS GENERALES DE METODOLOGIA RELATIVOS  
A LA ENTREVISTA FAMILIAR O DOMICILIARIA

Durante el pasado decenio se ha producido un cambio de importancia en las estrategias de los trabajos etnográficos sobre el terreno. Tanto las condiciones generales de investigación como una mayor preocupación por la validez y la fiabilidad de los datos sobre las familias y los hogares han estimulado (y a veces lo han hecho imprescindible) un mayor recurso a personas de la comunidad local como investigadores. Además, el mayor interés de la comunidad local por los diversos proyectos de investigación y desarrollo ha aumentado la necesidad de una participación directa de la comunidad en la planificación y la ejecución de los proyectos, tanto teóricos como aplicados. En algunos casos, la participación de la comunidad local complica las actividades de investigación y evaluación, sobre todo si el partidismo y la política locales intervienen en la contratación y el adiestramiento de los componentes del equipo de investigación. Sin embargo, la utilización eficaz de las personas de la localidad que conocen bien las características culturales y sociales de la gente puede aumentar la cantidad y mejorar la calidad de los datos y facilitar una evaluación más precisa.

Es indispensable una vigilancia cuidadosa de la labor de las personas encargadas de efectuar las entrevistas familiares básicas. Un método de adiestramiento muy eficaz es el de la "representación de papeles": cada entrevistador aplica el cuestionario a otro entrevistador y viceversa, y el supervisor del proyecto hace la crítica de los resultados obtenidos. Las entrevistas terminadas deben ser examinadas pormenorizadamente, en particular durante las primeras fases de acopio de datos y, en general, a lo largo de todo el periodo de la operación. Uno de los aspectos que es importante controlar es el de la pertinencia de las respuestas de los entrevistados en relación con lo que se trataba de averiguar con las correspondientes preguntas.

En las entrevistas familiares básicas la falta de respuesta a ciertas preguntas plantea muchos problemas. Un ensayo preliminar debe permitir eliminar las preguntas que, previsiblemente, la mayoría de los entrevistados no podrá o no querrá contestar; de esta manera, si falta alguna respuesta en el cuestionario definitivo, esta falta deberá achacarse a un defecto de técnica del entrevistador. Deberá ayudarse al personal encargado de efectuar las entrevistas a adquirir la habilidad necesaria para "hacer pasar" las preguntas delicadas o difíciles.

Cabe utilizar varias estrategias para abordar los difíciles problemas de fiabilidad y validez de los datos sobre las familias. No es raro que se den respuestas falsas, sobre todo en los sectores más delicados desde el punto de vista social. (Esos sectores "delicados" o "sensibles" serán diferentes en las distintas culturas, y su identificación requerirá una labor etnográfica previa.) Sin embargo, por lo general la mala información se debe simplemente a una mala interpretación del significado de

las preguntas. Nunca se subrayará bastante la importancia de la labor etnográfica consistente en ensayar previamente y discutir los resultados con los informantes locales, como medio ideal para controlar la calidad de los datos socioculturales.

Otra manera de verificar la fiabilidad consiste en utilizar varios indicadores en lugar de basarse en la respuesta a una sola pregunta. Cuando varias cuestiones pueden combinarse entre sí para constituir una variable bien elaborada (una escala o un índice), cabe aplicar procedimientos estadísticos para verificar su fiabilidad o coherencia, con lo que se consigue un nuevo medio de control de la calidad de los datos.